

SUSCRIPCIONES				
	SEM. TRIM. SEM. AÑO.			
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
MADRID.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	2	6	12	22'50
EXTRANJERO				
Portugal.....	2	6	12	22
Naciones conve-				
nidas.....	25	75	30	55
No convenidas.....	20	60	40	80
VENTA				
Europa.....	25	núm.	0'75	pta.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25	2	1'25	2
Naciones con-				
venidas.....	25	2	1'50	2
No convenidas.....	25	2	3	2
NUMEROS SUELTOS				
Por día.....	0'05	paseta.		
Al por mayor.....	0'25			

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVII—TERCERA ÉPOCA

Sábado 21 de Febrero de 1891.

MADRID.—NÚM. 5.587

SE SUSCRIBE
En las oficinas de El Globo, en
Aguilón, 2, y en todas las librerías.
ANUNCIOS
Se reciben en esta Administración
y en la Sociedad General de Anun-
cios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en
Barcelona señores Roldán y Compa-
ñía, Escudellers, 30.
EXTRANJERO
En París la «Société Mutuelle»
Publicité, rue Caumartin, 61; en
Londres Mr. Lorente.
REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirige
al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.



El marqués de Rudini.

El actual presidente del Consejo de ministros italiano y ministro de Negocios extranjeros, Antonio Starabba di Rudini, marqués de Rudini, nació en Palermo en 1839.

Por los años de 1866 la insurrección de Sicilia contra los Borbones le sorprendió siendo alcalde de su ciudad natal. En aquella ocasión el marqués de Rudini demostró que era un hombre valeroso y sereno y que merecía ocupar el puesto para que le habían designado sus conciudadanos.

Dos años después fue nombrado gobernador de Nápoles, cargo que desempeñó con no muy buena fortuna. Su carácter impetuoso le creó muchos enemigos, teniendo al cabo que declararse vencido ante la hostilidad creciente de que era objeto.

En 1869, Menabrea le llamó a Florencia encargándole de la cartera del Interior. No siendo a la sazón diputado, su nombramiento produjo vivas protestas, no sólo de parte de los que se llaman amantes del sistema parlamentario, sino de todos aquellos que veían en malos ojos el enrumbramiento de un hombre tan valeroso y positivo. El haber sido alcalde de Palermo y gobernador de Nápoles no constituía, a juicio de sus adversarios, méritos bastantes para desempeñar el cargo de ministro y una cartera tan importante como la del Interior.

Pero Menabrea y Rudini cayeron pronto, siendo sustituidos por el ministerio Lanza. Cesaron por tanto los ataques contra el novel personaje y los pretextos para la campaña de oposición que habían inaugurado sus adversarios.

Poco después Rudini era elegido diputado por Canicattí. Desde entonces ha tenido constante asiento en la Cámara. Su larga experiencia de las cosas del Parlamento le ha dado una autoridad que, sin ser grande, es sin embargo legítima.

En 1887, cuando se recibió en Roma la noticia del desastre de Dogali, creyó ser ministro. Pero le engañó su deseo. Depresión llamó a Crispi, dando margen esta solución a la rivalidad que entre ellos existe. Rudini es un hombre fuerte, robusto y de porte distinguido. Sus maneras indican al hombre de esmeradísima educación. En la Cámara se ha abierto camino, no tanto por sus discursos como por sus conversaciones chispeantes y llenas de gracia.

Ha figurado siempre en la derecha, pero amigos y adversarios convienen en que Rudini no brilla por la firmeza de sus principios.

No es orador. La palabra fluye pesadamente de sus labios, mas tiene una condición que ya quisieran poseer muchos que se consideran maestros en el arte de hablar: dice lo que interesa a sus fines sin ir nunca un punto más allá.

En sus mocedades, cuando comenzó su carrera, era Rudini vehemente, apasionado é irascible. Los años han modificado su carácter haciéndole templado y reflexivo. A fuerza de trabajo ha conseguido frenar su voluntad antes indomable.

Los primeros pasos dados en la presidencia del Consejo de ministros denotan una inteligencia serena y un propósito firme. El discurso programático es obra de un habilísimo hombre político que tiene conciencia de las grandes responsabilidades que le impone su cargo.

Empieza la política de Rudini siendo simpática. A veces los odios engendran

grandes acciones, y el odio que el actual presidente del Consejo de ministros siente por su tesorero le hará rectificar, aunque no sea más que para marcar bien las diferencias, aquella política apasionada en que se inspiró Crispi.

Tres ideas capitales trae al poder el nuevo presidente: economías a todo trance en el presupuesto, paz con Francia y paz con la Iglesia.

Faltará al talento de Rudini brillantez, pero tiene una condición que para sí la quisieran Crispi y sus amigos: la de escuchar los ecos de la opinión y ajustar sus actos a ella.

No ha llegado todavía la hora de decir si este hombre es capaz de detener a su país en la pendiente de la ruina, y si conseguirá rectificar los yerros pasados. Eso incumbirá solamente al tiempo.

LA ÚLTIMA CORRIDA

A las puertas de la plaza de Toros aglomérase un inmenso gentío que, burlando el sofocante calor del día, despreciando los ardientes rayos de aquel sol de Julio, acudía anhelante y solícito al despacho, alcanzando sólo a leer en él un rótulo que en letras negras y gordas como puños, decía:

No hay billetes.

Dentro de la plaza, el espectáculo era mucho más imponente y animado. Una compacta muchedumbre apiñábase en los asientos, se agitaba con ensordecedora gritería, y el sol, que caía a plomo en insoportable fuerza, hacía hervir aquel inmenso campo de cabezas, caldeadas ya en su mayor parte por el vino y excitadas por la salvaje fiera que parece formar parte integrante del carácter del público de las corridas de toros.

El empresario podía estar satisfecho; tan completo era el lleno que, según la frase vulgar, allí no había sitio para un alfiler.

Y cómo no ser así cuando los carteles habían anunciado que toreaba el matador Curro Achares, el torero más simpático de la gran falange taurina, el barbilán más garrido y valiente, el favorito del público?

El monstruo de cien mil cabezas se impacientaba y el ruido iba tomando las proporciones de escándalo pero de un escándalo superior a toda descripción.

Aquellos era el caos. Los apóstrofes más enérgicos, los dicterios más duros, las frases más groseramente expresivas salían a un tiempo y con atronador ruido de aquellas fauces sedientas, brotaban de aquellos pechos ávidos de contemplar ese espectáculo, mezcla de nobleza y salvajismo, de aquella lucha entre el hombre y la fiera, de la diversión que parece destinada a perpetuarse a través del progreso las bárbaras tradiciones del tiempo de los Césares y Gónsules.

El estruendo llegaba al paroxismo cuando sonó el eco vibrante del clarín y la cuadrilla se presentó en la arena, desfilando con marcial apostura ante el público, cuya furia trocóse instantáneamente en satisfacción, cambiando por aplausos nutridísimos las bárbaras muestras de desagrado.

El que llevaba la mejor parte de los aplausos y de las miradas era el matador Curro Achares.

Y a la verdad que tal mozo lo merecía.

Alto, bien conformado, llevaba la cabeza orgullosamente erguida sobre los hombros y paseaba su brillante mirada por aquel vasto y henchido anfiteatro que le vitoreaba como a un rey.

Llevaba el brazo fuertemente apoyado en la cadera, el cuerpo enteramente subido alamare de oro y las ceñidas medias de seda realzaban su fuerte musculatura.

De pronto y cuando ya la cuadrilla llegaba casi frente al palco presidencial, Curro se detuvo y con el rostro contraído por agudísimo dolor, la mano horriblemente crispada y temblando todo su cuerpo, permaneció quieto con los ojos fijos anhelosamente en un punto. Las venas de su musculoso cuello se hinchaban y su rostro de puro toro iba poniéndose cárdeno.

En aquel sitio adonde dirigía sus furiosas miradas había un hombre y una mujer entretenidos en animado coloquio, juntos ambos, muy juntos, tanto que cuando ella inclinaba su cabeza, los finos y dorados rizos de sus cabellos rozaban el rostro de él.

Aquella mujer era la de Curro. Pintar la desesperación, la rabia infinita que dominaba al torero, sería tarea imposible.

¡Amalia, la única mujer que había logrado conmover su corazón, el único ser por quien se hubiera dejado hacer pedazos sin exhalar la menor queja, se burlaba de él, le engañaba! En sus miradas, en sus sonrisas, pese al deseo de disimular ante el público, había adivinado de un golpe todo el horrible secreto.

Aquella era demasiado, y Curro sentía renacer dentro de sí los malos instintos que le habían granjeado su reputación de indomable fiera.

El toque que anunciara la salida del toro se dejó oír y sonó en los oídos de Curro como la trompeta del Apocalipsis. Miró a su alrededor y con el rostro descompuesto y los ojos extraviados, fué con paso vacilante a sentarse en el estribo de la barrera y allí permaneció clavando la terrible mirada en aquel sitio que se le antojaba un punto negro en un inmenso círculo de color de sangre...

La lidia comenzó, y Curro, inmóvil, no se preocupaba en lo más mínimo de ella. Sus compañeros miraban asombrados aquella indiferencia que no acertaban a explicarse.

¡Cómo! ¡Ese aquel Curro, el torero valiente y exacto en el cumplimiento de su deber, aquel cuya capa siempre estaba pronta a auxiliar a los lidiadores librados de una cogida por medio de diestros y atrevidos quistes!

El público también notó al momento la extraña inmovilidad de su espalda favorita, y sin parar mientes en buscar la causa la atribuyó a miedo.

Entonces empezó a caer sobre el pobre torero una lluvia de dicterios y palabras a cual más injuriosas.

Pero él no veía ni oía. Su cerebro era un globo donde confusamente bullían iras sangrientas, sus venas parecían llevar en vez de sangre alfileres menuditos, y los violentos latidos de su corazón antojábanse crueles puñaladas. Sus ojos no veían más que dos cabezas obstinadamente juntas, la una rubia y hermosa, morena y varonil la otra, que se acercaban con dulce y mal disimulado afán...

Su rostro, cárdeno en un principio, había ido pasando por todos los matices hasta quedarse pálido, cadavérico. De la raíz de sus cabellos desprendíase un frío y sus dientes rechinaban furiosamente.

De pronto volvió ante sí una sombra, una mano que en su hombro se posaba, y oyó una voz que le decía:

—Pero, Curro, que han tocado ya dos veces a matar!

—¡Ah, sí!—contestó maquinalmente y levantándose vacilando como un hombre ebrio, tomó la espada y la muleta que le presentaban y se dirigió con paso lento y mirada extraviada hacia la fiera que volvía a uno y otro lado la cabeza armada de aulladas astas, y escarbaba la tierra con sus patas buscando rabiosamente una víctima.

Curro seguía avanzando forzosamente y, a pocos pasos ya del toro, volvió la cabeza hacia las gradas.

Y otra vez aquellas cabezas tan juntas, tan alegres y sonrientes amorosamente! De su garganta se escapó un sonido ronco é inarticulado y en sus ojos se retrató toda la suprema desesperación de su alma...

Pero aquella mirada, aquel rugido fueron ahogados por un grito de espanto que lanzaron todos los espectadores.

El instinto de la conservación, innato en todas las criaturas, hizo que Curro se volviera; pero... ¡ya era tarde!

El toro, viendo tan cerca de sí aquel hombre, permaneció un momento indeciso, pero luego embistió con horrible ímpetu y enganchando al diestro por una pierna lo lanzó al aire: recogiólo con sus aullados y candentes cuernos y lo arrojó nuevamente al espacio, de donde cayó moribundo con el estertor de la agonía en su garganta y una expresión de horrible angustia retratada en su desmenuzado rostro.

Y su mirada, aquella mirada apagada, vidriosa y sin brillo, seguía fija con extraña temeridad en la grada...

Cuando lo transportaron a la enfermería era ya cadáver, pero el mélico que fué a cerrarle los ojos no pudo cumplir tan placido deber. Aquellos ojos cuyo poder extinguido la muerte permanecieron siempre dirigidos con inalterable fuerza a un punto imaginario...

El público en masa, tristemente impresionado ante tan trágico desenlace, abandonó precipitadamente el circo haciendo los comentarios de rigor.

Sin embargo, en una de las últimas gradas quedaron unas cuantas personas que prestaban sus cuidados a una mujer víctima de horrible congoja...

Poco tiempo después los concurrentes asiduos a las corridas de toros veían siempre a la puerta de la plaza una mujer joven, rubia, de traje desaliñado y mirada triste que pedía limosna.

Cuando alguno depositaba en aquella mano, transparente de puro fisco, su óbolo, ella, acercando a su codo la boca, le decía con tono misterioso:

—Si vas a ver a Curro Achares no entres, murió ya, y añada en voz baja: pero no lo maté el toro, fui yo quien le maté...

Y se alejaba del donante con un dedo puesto sobre los labios en señal de silencio.

M. CHALONS.

APUNTES LINGÜÍSTICOS

Al Sr. Director de El Globo (para entregar a D. Bernabé Romeo).

Mi correspondencia, Sr. Director, toca a su término, y conveñido se hallará de que cumplo al pie de la letra mi palabra de no cansar.

En toda lengua campean dos elementos: léxico el uno, gramatical el otro.

Elemento léxico castellano no es otro que la riqueza de sus vocablos, libres éstos de toda fijación interna y externa.

Elemento gramatical quiere decir varios organismos para dar existencia a los vocablos y disponerlos, ya considerados independientes, ya en sus transformaciones, ya en el lugar que ocupan en las oraciones, cláusulas y períodos y siempre bajo la armónica dependencia que guardan los unos respecto a los otros.

Es todo griego nuestro Diccionario? Claro que no. Con seguridad que ni el mismo Sr. Romeo, ó quien tal se firma, pugnaria por lo contrario. No obstante, algo de helenismo aterra, si bien precisa puntualizar una observación muy delicada. El contingente de voces de fondo griego pertenece a tres épocas: la primera es la misma de las monedas de Emporion y Rodon en España, en cuanto límite inferior cronológico de helenismo íntegro. La segunda, confundida en la época de la introducción del latín, según que los romanos venían haciéndose dueños de la Península, y la tercera correspondiente a los imperiales; es decir, que hubo algo de griego en su pureza, y algo de griego pero ya con forma orgánica latina.

De esta observación se desprende que el Sr. Romeo debió al tomar la pluma, presentarse con una limpieza nítida los elementos léxicos que corresponden a cada una de las épocas indicadas, ó al menos con las palabras llegadas hasta nosotros y que son conocidas, hacernos ver el momento de su introducción y las vicisitudes que han padecido en sus formas, y todo con datos irrecusables y cronológicos.

¿A qué andar con ambages? El Diccionario de la casa, la última edición, peca, pero mucho, contra lo mismo que voy diciendo y por lo más he pecado aún queda magreado. Los que en él pusieron sus manos no estaban dispuestos a tan finos tafetanes. Hasta ahora vive la Academia orba de varones aptos y llenos que sepan con acierto y saber darle el ser que reclama la ciencia filológica y lingüística a fines de nuestro siglo.

Dice el adagio: En toda comunidad no muestres tu habilidad. Académico yo, he sellado mis labios dejando escarbar a los que con su bulle bulle cacarean y ponen en planta aquello de *oros son triunfos*.

En resumen, Sr. Director, supóngase usted que le llevo ante un gran montón de trigo y que los granos procedan de nias y parvas de todos los tiempos desde que la cereal vegeta. ¿Qué haría usted? Huir la mano en el montón, y luego por las diferencias en las piculitas, plúmulas separar lo más de lo menos antiguo. El Sr. Romeo toma los vocablos griegos ó de apariencia griega en montón y sin proceder a su análisis los hecha en una tramoya de invención suya, para que se conviertan en harina castellana y viceversa, del arenal con unas roscas *su generis*. Vuelva la harina castellana poco a poco convirtiéndose en grano a la tramoya, y de ésta reinciden los granos en el montón griego.

Y toso a las puertas de la gramática. Señora tan respetable, me considera oficialmente dueño de sus destinos: me esforzaré por honrarla y recibirla.

Y desde luego, niego que nuestra gramática sea griega. Sr. Romeo, la gramática griega cuenta con un artículo diferente del nuestro, y que no dió origen al nuestro. La gramática griega varía en la estructura de sus nombres sustantivos y adjetivos de los nuestros. La gramática griega cuenta con una declinación indicada por las terminaciones, y la nuestra cuenta por los artículos y preposiciones. Nuestros comparativos y superlativos y los numerales no son griegos. La formación de los plurales nada tiene que ver con la helenica. Le concedo si quiere que *ego* y *tu* (yo y tú) sean griegos, pero son dotados de marcas individuales muy ajenas a la Grecia. Todos los pronombres en sí mis-

mos y en su declinación nada quieren con la lengua de Xenofonte.

¿Y el verbo? Nuestros auxiliares son latinos y muy latinos. Importa poco que su origen se remonte a los arios, pero no a los arios de la Grecia. Nuestra conjugación, aparte algunas afinidades, es propia y muy propia de la evolución neolatina.

¿Qué diferencia de adverbio a adverbio, de preposición a preposición?

¿Y las sintaxis? ¿Dónde está el régimen propio del artículo tan característico en griego? ¿Dónde la diferencia tan admirable para los adjetivos según indican procedencia, origen, distancia, aptitud, tendencia, movimiento? ¿Dónde el juego variadísimo de las preposiciones, ya independientes, ya ligadas a las palabras, ya separables, ya inseparables? ¿Dónde los genitivos absolutos, y por último, dónde su prosodia?

El Sr. Romeo reflexionará acerca de todo esto y solamente le presento la punta del ovillo y no se quebra la cabeza, y tenga por seguro que la lengua castellana vive con personalidad propia, muy diferente de la griega; que la personalidad que hoy tiene la recibió en gran parte del latín, si bien posee rancho aparte. El árabe sirvió al castellano con muchos ejemplares de sus voces, que acomodó y sujetó y sujeta al organismo propio de la casa y además con alguna mayor libertad en la construcción.

Ha terminado, Sr. Director: mil gracias por su exquisita cortesía muy conocida tiempo há, y por su inquebrantable imparcialidad.

UN ACADÉMICO.

FILATELIA

Como de día en día aumenta el número de coleccionistas de sellos, no nos parece ocioso dar a conocer algunas reglas de las que deben tener presentes los que tengan tan inofensiva como culta afición.

Conviene recordar para la historia filatélica que los primeros sellos de Correos aparecieron en Inglaterra en 1840, y en España diez años después.

Los primeros coleccionistas fueron los niños que guardaban los sellos inutilizados como guardan para sus juegos las alcatraces recortadas. De esto pasaron a pegarlos en las hojas de algún cuaderno, y la afición de los chicos trascendió a los grandes.

Unos y otros no podían lograr hoy una colección completa de sellos; conviene, pues, dedicarse a una especialidad, porque es digno de saberse que mientras en el año 62 no había más de 1.500 clases de sellos, en 1889 llegaban a 11.000 pertenecientes a 270 países ó ciudades, sin contar un grandísimo número de sellos locales. En el año 1889 fueron emitidos más de 400 clases de sellos en un centenar de países. El Perú tiene de 370 a 380 clases de sellos, la mayor parte con *sobrecarga*, nombre que recibe el cajetín de recargo ó alteración de precios. En España hay unas 340 clases de sellos; en Turquía 300; en los Estados Unidos 250 y otras tantas en Colombia y México; en Portugal 67; en Australia 220 y en Polonia una.

Hay dos clases de álbums: el de hojas sueltas y el encuadrado. Los que no tienen bastante conocimientos técnicos deben preferir el segundo, que se divide en dos tipos: ilustrado y en blanco.

El primero de estos dos tiene la ventaja de que señala el color, valor oficial y precio en el mercado de los sellos representando los dibujos por el grabado ó la litografía; encima de cada uno de estos sellos del álbum se pega el adquirido y se forma la colección.

El más completo de los que conocemos es el de Richard Sany, de Leipzig, que forma un grueso tomo cuyo precio oscila, según la encuadración, entre 30 y 40 pesetas.

Hay en los países extranjeros numerosas publicaciones que tratan de filatelia y avisan las nuevas emisiones. También se imprimen muchos catálogos, los mayores de los cuales aparecen en los Estados Unidos, Bélgica ó Inglaterra. Los franceses no merecen tanta confianza. Los precios de los sellos señalados en estos catálogos oscilan del 20 al 50 por ciento sobre el verdadero valor comercial de los sellos inutilizados, pero sirven para conocer de un modo exacto las fechas de las emisiones, el color, las marcas de agua, el trefado, las *sobrecargas*, etc.

El comercio de los sellos se hace al por mayor y en detalle, y así como en Londres y Nueva York se venden al mayor por los sellos raros, en París los sábados y domingos hay en los Campos Elíseos una especie de bolsa de coleccionistas.

El subido precio de algunos sellos ha producido verdaderas falsificaciones que consisten ya en la reimpresión de sellos ya en venderlos con sobres, al parecer viejos, dándoles mayor apariencia de autenticidad, caso este último descubierto en Zurich, según el periódico inglés *The Philatelist*.

Por fin, dos cosas deben tener en cuenta los aficionados a formar colecciones de sellos: que hay numerosas sociedades de filatelia que facilitan los cambios, y que en los álbums, catálogos y periódicos se emplean para designar los colores cuando el dibujo va en negro las indicaciones heráldicas.

¿EN QUÉ QUEDAMOS?

El ex comandante D. Emilio Prieto, de quien sin ofensa ni exageración se puede decir que es el jefe del cuarto militar de Ruiz Zorrilla, ha enviado a *El País* una carta, en la cual, a propósito de la amnistía, se hacen las siguientes declaraciones: «Es tiempo perdido el que dedican a algunos periódicos a discutir la actitud del Sr. Ruiz Zorrilla, fundando sus apreciaciones sobre bases poco firmes. Del hecho de haberle elegido diputado los republicanos barceloneses no debe hacerse depender en buena lógica un cambio de política.

La razón es obvia. Si de ello tratara y para ello hubiera sido indispensable un acto, ¿habría sido asunto tan grave a la casualidad, teniendo un distrito propio que nadie puede disputarle y fuerza suficiente en otros muchos para conseguirlo?

Además de esto, ahí está su carta última diciendo que como nunca tuvo el propósito de ir a las Cortes de la monarquía, aconsejó a cuantos amigos le consultaron que desistieran de presentar su candidatura. Por eso, porque como no pensaba ir a las Cortes, era también tiempo perdido, como el que algunos dedican ahora a deducir consecuencias de esa elección, agradecida, en embargo, por el Sr. Ruiz Zorrilla.

Pues a pesar de eso, los señores monárquicos ya se las prometen felices, haciendo creer a los candidatos que va a entrar de lleno en esa ilegalidad saguntina.

Soñaba el ciego que veía y soñaba lo que quería.

Y nada más sobre el asunto.

Entre eso y nada, apenas si existe diferencia.

El Sr. Ladevese, jefe de la secretaría y versadísimo en las *Memorias de la emigración*, ha enviado a nuestro estimado colega *El Liberal* este despacho relativo al mismo asunto:

«Pueden ustedes desmentir rotundamente los absurdos rumores que presentan a Ruiz Zorrilla dispuesto a ocupar un asiento en las Cortes y aceptar la amnistía sin que se devuelvan a los emigrados militares sus perdidos empleos en el ejército.

Ignoramos el origen de tales rumores, completamente infundados. Les han esparcido, sin duda, los monárquicos.

Ruiz Zorrilla JAMÁS, JAMÁS, irá a las Cortes de la restauración.

La asombra que haya quienes juzguen verosímiles los absurdos rumores que estos días han circulado.

Pueden ustedes estar seguros de que nadie desmentirá estas declaraciones.—Ladevese.

El telegrama resulta tan oscuro y ambiguo como la carta.

Prueba de ello la interpretación de *El Liberal*, quien deduce tres consecuencias. Que el Sr. Ruiz Zorrilla, para aceptar la amnistía, necesita que se devuelvan sus empleos a los emigrados militares; que volverá a España si la amnistía es completa, y que aun en el caso de regresar a la Península, no tomará asiento en las Cortes.

Ni estamos nosotros ni creemos que esté nadie para perder el tiempo en averiguaciones sobre los novísimos oráculos de Delfos.

Bien será, por tanto, esperar los hechos; o lo que es igual, la amnistía.

Tienen muchísima razón en lo concerniente a ese punto los revolucionarios. Pues no se trata de un ajuste ni de una componenda, sino de algo más alto y más noble, quien debe hablar primero es el gobierno, o aquel de sus aliados que haya lanzado la idea a la plaza pública.

Tanto nos da que la cosa se realice en forma de proposición como en la de proyecto de ley. ¿Es conveniente, es patriótico, es necesaria la concesión de una total amnistía? Creemos que sí, y extraños a toda mira política y a todo interés secundario, la pedimos ahora tal y como la hablamos pedido el 4 de Junio de 1890.

He ahí la cuestión, lísa y llanamente planteada.

El sufragio universal exige ese complemento: la política liberal, ya que en nombre de semejante política se quiere hablar y gobernar a España, reclama esa solución, tanto de los conservadores como de los fusionistas.

Y entiéndase que hay en ello dos aspectos igualmente deplorables: el regateo de los primeros y el celo póstumo de los segundos.

Conviene a éstos acordarse de cómo rechazaron las insinuaciones hechas en tal sentido por la prensa democrática cuando el Sr. Sagasta se hallaba todavía en el gobierno.

Por interés no menos que por convicción debieron entonces proponer y dictar aquella reparadora medida, pues de seguro no hubieran caído del poder de tan imprevisto modo, o hubieran caído en último caso llevándose en las manos la más gloriosa y simpática bandera.

Hay es tarde para tomar iniciativas que a nadie podrían parecer desinteresadas. Su misión y hasta su deber se reduce a apoyar con sinceridad y energía el proyecto o la proposición, demostrando así que están arrepentidos de su antigua y vituperable incertidumbre.

En cuanto a los conservadores, lanzada ya por su iniciativa o sin ella una especie de tamaña importancia, no tienen otra salida ni otro remedio que aceptarla con todas sus consecuencias, y sin procurar mezquinos y humillantes ajustes.

Porque el defraudar a la opinión después de haberla exaltado con nobles y generosos estímulos es aventura tan peligrosa como la de jugar con fuego.

Se puede engañar con una plátana a los gozquecillos, pero en manera alguna a los leones.

LAS MEMORIAS DE BISMARCK

El príncipe de Bismarck no se resigna con su desgracia.

Se ha propuesto salir del olvido a lo que quería reducirle el emperador, y lo consigue.

Desde el día de su caída ha hecho hablar de él, publicando o mandando publicar en sus dos periódicos, el *Hamburger Nachrichten* y el *Münchener Allgemeine Zeitung*, los furiosos artículos de oposición a que nos hemos referido muchas veces.

De hoy en adelante no se contentará con las polémicas de la prensa. Ocupase ahora, con la ayuda de su hijo la condesa de Bismarck, de reunir los materiales necesari-

rios para publicar sus *Memorias*, que contendrán documentos curiosísimos sobre negociaciones diplomáticas en las cuales ha tenido el ex canciller participación directa.

Los capítulos más importantes de este trabajo serán los que se refieren a las combinaciones políticas recientes de las naciones que han mirado con simpatía la triple alianza.

Bismarck ha declarado que hará revelaciones que han de sorprender a Europa y que dirá verdades que no han de ser escuchadas con agrado en algunas regiones. Turquía, Grecia e Inglaterra no van a salir bien paradas con los documentos que el príncipe dé a luz. Parece que en los años últimos, cuando amenazaba de un momento a otro la guerra, los gobiernos de las tres naciones indicadas hicieron a Alemania ofrecimientos que contribuirán a sembrar desconfianzas en las cancillerías. Ignoramos qué relación tengan estas revelaciones con la situación personal del ex canciller, pero algún motivo debe de existir para que se aventure a divulgarlas.

Sospéchase que Bismarck pretende demostrar con hechos que él ha sido el mejor y más constante amigo de Rusia. Como la política de Alemania se inclina ahora a Francia, no sería extraño que el antiguo ministro de los Hohenzollern quisiera librarse de las responsabilidades que a su juicio pueden caer sobre su patria si cambian de orientación los sucesos, y si por virtud de este cambio estalla la guerra entre los dos formidables imperios.

Todos los documentos que se propone imprimir Bismarck son de su exclusiva pertenencia y de carácter privado. Por consiguiente, no hay temor alguno de que pueda ser perseguido por delito de infidencia.

En los círculos de la corte de Berlín se ve con cierta alarma la actitud arrogante del solitario de Friedrichsruhe, porque se supone que la lucha entablada entre él y su soberano acaso de lugar a episodios que perjudiquen a Alemania y al descubrimiento de secretos diplomáticos sobre los cuales mejor sería que cayese el olvido.

La cancillería alemana no ha sido modelo de rectitud ni de buena fe, y sin que nadie pueda evitarlo, una indiscreción traerá forzadamente otra, produciéndose al cabo una serie de escándalos en que irán envueltas reputaciones que antes se tenían por imaculadas.

El príncipe de Bismarck no considera seguros sus papeles, y para librarse de un secuestro los ha enviado en cuatro cajas a un banquero amigo suyo que reside en Londres. Un despacho de esta capital, que vemos en un periódico extranjero, dice que se esperan dos cajas más, llenas también de documentos, que el ex canciller ha expedido por diferentes conductos para despistar a la policía.

Al viaje de las cajas seguirá el de su propietario, según noticias que reputamos autorizadas. Bismarck quiere dedicarse tranquilamente a ordenar los hechos principales de su vida y a escribir sus *Memorias*. Pero por el pronto, y antes de que pase la oportunidad, publicará las cartas que constituyen la defensa de su política y un rudo ataque contra el sistema de gobierno iniciado por el emperador.

En una palabra: el ex canciller no cede ante las iras con que se le ha amenazado. Es de aquellos hombres que van derechos a su objeto y a quienes intimidan muy poco los procesos y las persecuciones.

Las *Memorias* darán que hablar, si como su autor anuncia, contienen verdades amargas.

El enemigo de la política personal del emperador caerá vencido, pero al caer arrastrará una parte del prestigio del César y el sistema de gobierno que él, más que ningún otro, ha contribuido a crear.

Tomemos asiento como espectadores para presenciar la función que nos preparan gratis los defensores del principio de autoridad vinculado en las monarquías.

Va a cumplirse lo que Gambetta llamaba la justicia immanente de la historia.

ECOS POLÍTICOS

Más firmes y amenazadores que antes están los reformistas después del regreso del Sr. Romero Robledo.

El *Diario Español* profetiza un clima conservador.

«De fijo que el diario a quien aludimos—dice—encuentra en nuestro artículo de ayer determinada intención, porque conoce lo que ocurre en la agrupación política a que pertenece; porque no ignora que existe un descontento en sus entrañas que puede originar más tarde mortales divisiones, que hoy motiva un descontento de vapor, una postulación que no es ventajosa en visperas de batallas tan ensañadas como las ha de librar en las Cortes.

Por estas razones, no somos más explícitos en la respuesta que nos sería fácil dar a lo que dice nuestro apreciable compañero. Respetamos su situación y el deber a que la disciplina le condena; pero no obstante, sostenemos que en el partido conservador se notan hervores de tempestades temibles, que si a tiempo no se evita que estallen, han de causar en esa fuerza política daños de gran consideración y transcendencia.

La verdad es que entre los conservadores hay muchos romeristas.

Y si las cosas caen del lado que se inclinan, el batocazo va a ser enorme.

Porque los reformistas han dicho que lo habían sacrificado todo por la monarquía.

Y que ya no podían sacrificar más.

Ni aun en las cosas secundarias logran los conservadores estar conformes.

Ejemplo patente.

Un diario ministerial:

«Respecto a las candidaturas de las mesas del Senado y del Congreso, la opinión, en tesis general, del gobierno respecto al asunto, es que no sean ocupados aquellos puestos por diputados empleados.»

Otro diario también ministerial:

«Es cierto que el criterio del gobierno, en general, es el de que no sean funcionarios públicos los individuos de las mesas de las Cortes, pero no tan cerrado que no pueda haber alguna excepción en aquel criterio.»

¿En qué quedan ustedes?

Porque en honor de la verdad no le falta razón al Sr. Silvela.

Eso que el subalterno niegue o conceda la palabra a su jefe es una enormidad.

Nuestro colega *El País* debe hallarse un tanto molesto con su jefe el Sr. Ruiz Zorrilla, que parece tiene formal propósito de llevar la contraria a su órgano.

Dijo éste que el acta de Barcelona andaba hecha pedruzcos por las calles de la ciudad condal, y el Sr. Ruiz Zorrilla se bajó a recoger los cachos y reclamó el acta.

Nos dijo *El País* que nos dejaría con la palabra en la boca y saldría del Parlamento si oía tiros por la calle, y el propio D. Manuel dice que jamás, jamás vendrá al Parlamento de la restauración.

Comprendemos que *El País* no se atreva a hacer nuevas declaraciones.

Porque D. Manuel tiene espíritu de contradicción.

Los reformistas clavan todos los días una punta de París en la puerta de Gobernación.

El Sr. Silvela, por no ser menos, habló ayer con un diario de su confianza, y en segunda puso en la puerta del Círculo reformista este clavo tercial:

«Los periódicos de Murcia anuncian que va a cesar en su cargo el gobernador civil de aquella provincia Sr. Cassá, el cual parece que no sólo ha disgustado a los cartageneros, sino también a los murcianos, a juzgar por las siguientes frases de un diario de la capital:

«Sentiríamos se fuera el Sr. Cassá, mas no nos da cuidado se fuese el gobernador. El Sr. Cassá es una buena persona, un cumplido caballero y de la mejor educación, pero el gobernador es digno del jefe de los reformistas que lo envió aquí, y dejará la provincia como una balsa de aceite... hirviendo. Su política se ha reducido a excitar pasiones que en esta tierra no se conocían y a fomentar antagonismos dormidos.»

¡Ay, Sr. Silvela, Sr. Silvela!
Dios le conserve a V. E. la salud.
Que la intención no ha mejorársela.

Si sirve el lector parar su atención un momento, que bien lo merece el contenido de este suelto que copiamos de *El País*:

«Es verdaderamente lamentable e injusta la oposición que hacen a la amnistía algunos militares de alta graduación, temerosos de que pueda el Sr. Ruiz Zorrilla comprometer su situación haciendo declaraciones en las Cortes que pudieran perjudicarlos. Estos militares olvidan por lo visto que nadie tiene derecho ni motivo para poner en duda que el Sr. Ruiz Zorrilla es un cumplido caballero.»

Los militares aludidos quedarán deudores de gratitud al Sr. Ruiz Zorrilla.

Que a ellos los devuelva la tranquilidad y a los demás nos enseñe la punta del velo que oculta tales cosas.

Indudablemente la civilización hace grandes progresos.

Y si hay quien lo duda, tómese la molestia de leer este párrafo de *El Día*:

«Varios jóvenes de Herguizuela (Salamanca) observaron noches pasadas con una concurrencia al cura párroco.

Este exasperado, salió a la calle y disparó dos tiros, yendo a dar uno de los proyectiles en el pecho de un pobre anciano, que dejó de existir a los pocos momentos.»

Así, pues, en Herguizuela viven que ni en la Arcadia.

Los jóvenes dan concurrencias a los curas. Y éstos andan a tiros en el santo tiempo consuetudinario.

Como para dar seguridad al vecindario de que no se cometerá una concesión tan desastrosa como suponía *El Herald*, dijo anoche *La Correspondencia*:

«Parece que el arrendamiento de la casa de fieras del Retiro se hará, si se lleva a efecto, con todas las garantías necesarias para que se instale una importante colección zoológica.»

No hay garantías ni arrendamientos que valgan.

Lo que ahora ocurre es ya intolerable.

Conque imagine el colega si podrá pasar el arrendamiento, por veinte años, de la casa de fieras, que no es al Ayuntamiento a quien ha de importar que sea buena o mala.

La Epoca reproduce, con los comentarios de rubricas, el siguiente notición que corre estos días por los periódicos:

«Anoche se dijo que las cuentas de la lucha electoral en uno de los distritos del Norte pasaban de dos millones de reales, y de 10.000 duros las de un distrito de la Mancha, donde también ha habido empujada lucha.»

Muy caro ha salido el triunfo a muchos electores por el sufragio universal, pero nos parece que se le ha corrido algún cero al que hizo esas cuentas.

De todos modos, las industrias del país se aumentarán con una que promete rendir copioso fruto: la de los agentes electorales.

Sin disputa.

Sobre todo si vienen en apoyo de la nueva industria electoral las grandes industrias del país.

COSAS DE FRANCIA

Paris 18 de Febrero.

El conde Achinoff se halla en París desde hace algunos días. En los primeros meses de 1889 su nombre y sus empresas dieron mucho que hacer a la prensa y a los gobiernos de Francia y Rusia. Para propagar, al parecer, la religión ortodoxa y la influencia rusa en Abisinia, organizó una expedición formada por un centenar de cosacos libres y varios popes, pretendiendo entrar con su cruzada por el territorio francés de Obock. El gobierno ruso, interpelado acerca del propósito del *ataman* Achinoff, declaró francamente que no tan sólo era extraño a la empresa, sino que la desaprobaba. El gabinete de París, en vista de esta declaración, consideró que no podía permitir semejante intento en posesiones bajo su protectorado, y en cierto modo tolerarlo con un inacción, pues las dificultades que los italianos hallaban en Massauah podían redoblarlas, considerándose Abisinia, con más o menos fundamento, alentada por una potencia europea. Así fué que se dió orden a los cruceros franceses para que impidiesen el desembarco en el territorio del Obock de la gente armada reclutada por Achinoff.

Pero éste logró burlar la vigilancia de los guardacostas, y el 18 de Enero fundó y desembarcó en Sagallo, puerto del Mar Rojo, acampando su tropa. Las negociaciones entabladas por el gobernador de Obock para que Achinoff desalojase el territorio no dieron resultado. El 17 de Febrero se le comunicó el *ultimatum*, según el cual, si no levantaba el campo en término de veinticuatro horas, los cruceros harían fuego. El bombardeo tuvo, desgraciadamente, efecto, y seis de los que formaban la expedición, entre ellos mujeres y niños, murieron por los disparos de los cruceros franceses. El cosaco rebelde entró en razón y sometióse a ser reimpatriado, terminando de modo tan triste su quimérica empresa. Este suceso dió precisamente motivo a que el gobierno francés disolviera la Liga de patriotas, que convertida en asociación bulgista, pretendió provocar un conflicto entre los gabinetes de San Petersburgo y París, con una interpelación a Mr. Goblet, por entonces ministro de Negocios extranjeros, y un manifiesto firmado por Darovale, Laguerre y Pierre Richard, que terminaba abriendo una suscripción pública a favor de los bombardeos en Sagallo.

La interpelación fué felizmente contestada por Mr. Goblet, y los patriotas de la Liga tenían bastante que hacer con la lucha diaria de la *boulange* para ocuparse sobrado tiempo del cosaco aventurero. Nadie había vuelto a acordarse de él, cuando hace quince días que madame Adan en su *Nouvelles Revue* resucita este pasaje de la historia contemporánea, ayudada por los escritos de un joven periodista consocio de Achinoff en la empresa y contratista de las municiones de guerra que el cosaco necesitaba para su cruzada política-religiosa. A pesar de la pequeñez del incidente, la carencia de otros sucesos de más sensación hace que la prensa y las conversaciones se ocupen de la llegada a París del *ataman* (jefe de banda) de los cosacos libres.

Nicolas Ivanovitch Achinoff es un hombre de seis y medio pies de estatura con el busto de un hércules. De fisonomía dura, que suaviza, en parte, larga barba rubia, así como sus cabellos, cuyos bucles aborrecidos le caen sobre los hombros. Sus ojos celestes y profundos lucen con mirada penetrante y enérgica. Calzado con altas botas y vestido de pantalón azul y larga levita abrochada hasta el cuello, cubierta la cabeza con el clásico gorro de astrakan, Achinoff es el foco de todas las miradas cuando se presenta en la Opera ó en los conciertos, únicos espectáculos a que asiste por serie completamente extraña la lengua francesa.

Como signo distintivo de raza, notásele, cuando se acaricia la barba, la dureza de la muñeca y la nerviosa delicadeza de la mano, casi femenil, donde luce aún el anillo con ancho camafeo que los jefes de cosacos libres reciben como insignia en el momento de su elección.

Cuál sea el objeto de su viaje y del reclamo que se trata de hacer en torno de su nombre y hechos, no es fácil determinarlos; si bien por deducciones puede colegirse que pretende ponerse en bien con el gobierno francés, a fin de obtener que le den organización para una expedición a Abisinia. Esta suposición parece ampararla la noticia de haber ido a Obock, hace pocos meses, tres oficiales rusos del ejército del Cáucaso con objeto de determinar la ruta de mejor acceso al territorio citado. Los dichos oficiales son camaradas de Achinoff. Pero ostensiblemente los amigos del cosaco, pues él no puede decir nada, declaran que su viaje provocó sencillamente su deseo de sincerarse de la pasada aventura y pretender del gabinete de París que lo rehabilita ante los ojos de sus compatriotas prestándose a una satisfacción puramente moral, cual la de erigir en el terreno mismo donde perecieron los seis individuos de su expedición un modesto monumento en memoria de los muertos.

Es dudoso que el gobierno se preste a esa petición, y entonces probablemente se intentará, como desquite, que Francia haga la vista gorda esta vez y deje pasar por Obock a Achinoff con su gente en marcha para Abisinia.

Pero si bien es cierto que las condiciones extraordinarias que inspiraron al gabinete de Mr. Floquet el bombardeo de Sagallo en 1889 no existen ya, no hay que olvidar el deseo, más de una vez demostrado por Inglaterra e Italia, de ocupar gran parte de los inmensos territorios del rey de Abisinia, y que ese refuerzo que pretende prestarle el aventurero ruso, con el beneplácito de Francia, acaso produjera el disgusto de los gabinetes de Londres y de Roma.

La oportunidad no puede ser más desgraciada para el cosaco expedicionario. El nuevo ministerio de Mr. Rudini ha sido saludado con relativo júbilo aquí, esperándose que en término no largo las relaciones francoitalianas mejorarán grandemente. El momento, por tanto, no es el más indicado para crear recelos en Italia con un intento de escasa utilidad inmediata. Algo deben alcanzar de esto los amigos y protectores de Achinoff cuando dicen que la estancia del cosaco en París será bastante dilatada. Los menos optimistas piensan que tendrá tiempo para hablar el francés como un clásico antes de ver realizada su pretensión.

Entretanto, la noticia del día es la confirmación de mi telegrama sobre la extraordinaria extensión que tendrán las maniobras militares de otoño, análogas a las grandes concentraciones rusas que tanto interés despertaron el año pasado.

Hasta ahora no son conocidos los detalles del plan que se propone desarrollar el general Miribel, jefe del Estado Mayor general. La amplitud del capítulo del presupuesto reservado a estos gastos permite holgadamente entretener cuatro cuerpos de ejército en las operaciones llamadas a ellas dos clases de la reserva, que es la movilización que más cara cuesta. Las marchas formarán una de las principales partes del programa. Trátase también de emprender evoluciones inintermitentes en que las tropas permanecerán en el terreno conquistado durante el día, como si se tratara de una campaña formal, reanudando a la mañana siguiente las operaciones, con las ventajas ó desventajas que produjeran las hechas la víspera. Ante todo, se recomendará a las tropas como la mejor arma ofensiva y defensiva el terreno que ocupen, para lo cual deben utilizar sus repliegues y accidentes en bien propio y perjuicio del enemigo, detalle hoy más importante que nunca por la hipocritía y mortífera alevosía del nuevo armamento.

El terreno de las maniobras se extenderá desde el gran recodo del Loire hasta las fronteras del Este. Cada cuerpo de ejército tendrá su cuartel general. El 5.º, en Orleans; el 6.º, en Châlons-sur-Marne; el 7.º, en Besançon, y el 8.º, en Bourges. El general Sausser, que es el generalísimo, ya nombrado para caso de guerra y que será jefe de las maniobras, propone utilizar además varios regimientos de caballería independientes y de infantería regionales; ni más ni menos que si la temida y funesta declaración de hostilidades fuese ya un hecho. Quiere quien pueda, hacer que tanto arroyo bélico concentrado se contente con estos inocentes simulacros.

L. ARZUEBALDE.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

El viaje de la emperatriz.
Paris 20 (9 40 noche).—Al comentar la *Gaceta de Voss*, importante periódico de Alemania, el viaje a París de la emperatriz Federica, dice: «Alemania da el ejemplo de que desca la reconciliación con

Francia, y creemos que Francia lo seguirá. ¿Podremos esperar que los jefes de esta nación, en vista de las nobles intenciones de la madre del emperador, abandonen las ideas de desquite? Los pueblos de Europa saludan el viaje de la emperatriz Federica como un suceso histórico de gran importancia, esperan lo que no tardará en producir efectos saludables.»

La prensa inglesa se ocupa preferentemente de este suceso.

El *Morning Post*, periódico conservador, dice que el viaje es un acontecimiento de la mayor importancia, añadiendo que el emperador Guillermo acompañó a su madre a la estación, celebrando los dos personajes, antes de partir el tren, una larguísima conferencia.

El *Daily News* escribe que la emperatriz va a París para manifestar el deseo de Alemania de mejorar sus relaciones con Francia.

El *Times* no cree que tenga intención política el viaje, opinando que el principal objeto de la emperatriz es conseguir la participación de los artistas franceses en la Exposición de Berlín. Demuestra este viaje, añade, que el emperador y su madre se han reconciliado, y que existe entre ellos perfecta unidad de miras.—A.

El emperador y Bismarck.

Paris 20 (9 50 noche).—Recibense noticias pesimistas sobre las consecuencias de la guerra sorda que se están haciendo el emperador y el ex canciller.

Este se halla fuertemente excitado hasta el punto de haber producido serias alarmas en su familia.

Ahora está entregado a la redacción de sus *Memorias*.

Si fuera procesado invocaría el fuero militar quizá para que el emperador se viese obligado a proceder con rigor. En tal caso el ex canciller sería castigado cruelmente; las ordenanzas del ejército son inexorables con todos aquellos que en circuntancias análogas a las de Bismarck son calificados de reos de traición al Estado.—A.

La emperatriz en París.

Paris 20 (10 noche).—La emperatriz continúa visitando los monumentos principales de la capital y los talleres de los artistas, procurando evitar la curiosidad del público.

Signuella constantemente en carruaje dos agentes de seguridad.

A las tres ha subido a la torre Eiffel, donde la esperaba el célebre ingeniero de este nombre. Ha permanecido en la cima una hora contemplando la hermosa perspectiva que desde allí se descubre.

El día claro y el sol espléndido.—A.

Mr. Carnot y la emperatriz.

Paris 20 (10 10 noche).—Circulan rumores de un caso al presidente de la República, fundándose en precedentes, despidrá en persona a la emperatriz, que saldrá el lunes ó martes.—A.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)

Moguer 20 (8 25 mañana).—Ayer noche perpetróse un homicidio frente al Teatro, resultando herido el agresor. Inmediatamente comenzó el juez a instruir las primeras diligencias.

La población está consternada; en poco tiempo han ocurrido tres homicidios.—Gómez Carmona.

Agencia Ferra.

Un artículo contra la triple alianza.

Roma 20.—El periódico *Fanfulla* ha publicado hoy un artículo atribuido al senador Sr. Alder, que ha producido viva sensación en los círculos políticos.

En él su autor reivindica el derecho que tiene el Parlamento para ser consultado cuando se trata de concluir ó concertar alianzas a largos plazos, que sólo sirven para imponer al país pesadas cargas sin esperanza de beneficio alguno.

Añade que una vez que sea llegado el momento de renovar los acuerdos para el mantenimiento de la paz, es de esperar que se observen mejor las sanas tradiciones parlamentarias.

Declaración importante.

Londres 20.—El correspondiente en Roma de *The Daily News* telegrafía a su periódico una conversación celebrada con el presidente del Consejo, Sr. Rudini, y en la cual éste le manifestó que uno de sus mayores deseos es el de disipar toda mal entendida desavenencia entre franceses e italianos, y que para obtener este resultado hará cuantos esfuerzos estén de su parte.

Los diputados irlandeses.

Londres 20.—Los diputados irlandeses Sres. O'Brien y Dillon fueron ayer trasladados a la cárcel de Galway.

El pueblo aclamólos a su paso.

Los ex cancilleres.

Berlin 20.—El periódico *El Correspondiente de Hamburgo* dice que tiene motivos para saber que el Sr. Crispi vendrá en breve a Alemania para celebrar una conferencia con el príncipe de Bismarck.

Esta noticia ha llamado la atención, ignorándose el objeto que podrá tener dicha entrevista hallándose ambos personajes alejados del poder.

Suicidio.

Berlin 20.—Un suceso verdaderamente trágico ha ocurrido en esta capital.

El escultor Luzsen, persona muy conocida en Alemania, y profesor que era de la escuela de Bellas Artes de Berlín, se suicidó disparándose un tiro de revólver a la cabeza.</

Preludio de la huelga.

Paris 20.—Según noticias de Bélgica, toma gran incremento en aquel reino la agitación socialista.

El partido obrero se muestra decidido a apelar a la huelga general si no se aprueba la reforma de la Constitución concediendo el sufragio universal.

Noticia confirmada.

Paris 20.—A pesar de lo que han dicho en contra varios periódicos franceses, resulta cierta la noticia publicada por algunos diarios de Madrid de que la herida recibida en Marruecos por el explorador francés Enrique de Camartinieri es de gravedad. Los informes proceden del mismo interesado.

El 1.º de Mayo.

Paris 20.—Los socialistas de la Europa central han resuelto celebrar la fiesta de Mayo en el primer domingo de dicho mes, o sea el 3 en lugar del 1.º Los ingleses harán lo propio como en el año próximo pasado.

En Suiza y en Italia la fiesta se celebrará el 1.º de Mayo, así como en los Estados Unidos, donde prometen ser importantes las manifestaciones de este año.

Los sudaneses.

El Cairo 20.—Es inminente una batalla con los insurrectos sudaneses cerca de Tokar.

La revolución chilena.

Londres 20.—Las últimas noticias oficiales de Chile son mucho más favorables para el gobierno.

Vapor correo.

Santa Cruz de Tenerife 20.—Ayer jueves salió de este puerto el vapor correo Antonio López.

Llamamiento diplomático.

Paris 20.—En breve llegará a esta capital para conferenciar con el ministro de Negocios extranjeros, Mr. Ribot, el ministro de Francia en el Cairo Mr. Daubigny.

Osman Digma.

Londres 20.—Según noticias de Ríto, fecha 18 del corriente, Osman Digma ocupa un campamento a dos millas norte de Alafite, en el camino de Tokar. Hoy marchan sobre él numerosas fuerzas egipcias.

Noticias ministeriales.

Nueva York 20.—Noticias de Chile recibidas hoy y de fecha de ayer, en que se consignaban impresiones oficiales de Santiago, dicen que gracias al concurso prestado al gobierno por el ejército regular y la guardia nacional, la revolución se va reprimiendo gradualmente. Hoy la rebelión se halla circunscrita a la armada y a Tarapacá, y en el resto del país reina tranquilidad completa.

Agresión a un ministro.

Buenos Aires 20.—Ha sido objeto de una agresión el general Roca, ministro del Interior de la República Argentina.

Un individuo le ha disparado un pistoletazo, hirienlo ligeramente. El agresor ha sido detenido.

Protesta de Francia.

Paris 20.—El periódico *Le Temps* cree saber que es de una gran energía la protesta formada por el gobierno francés cerca del jefedel de Egipto con motivo de la reforma judicial. El gobierno francés añade como consecuencia y sanción de su conducta una negativa absoluta a consentir el efectuar economías que procedan de la conversión de la deuda y extensión del servicio militar.

La emperatriz viuda.

Paris 20.—La emperatriz viuda de Federico de Alemania ha visitado en la mañana de hoy, de incógnito, el palacio municipal, verificando luego una ascensión a la torre Eiffel.

La salud del emperador.

Paris 20.—Carece completamente de fundamento el rumor que se ha hecho circular en Bolsa de encontrarse enfermo el emperador de Alemania.

Un aniversario.

Roma 20.—Con motivo de ser hoy aniversario de su elevación al Pontificado, el Papa ha recibido en audiencia particular a los cardenales que han acudido a felicitarle.

Las consecuencias.

Oporto 20.—Ya se ha constituido el consejo de guerra contra todos los individuos que fueron detenidos a causa de la reciente insurrección militar del 31 de Enero, excepto nueve que han sido puestos en libertad por no resultar cargo alguno contra los mismos.

El número de los acusados es próximamente de trescientos militares y veintidós paisanos.

Los soldados serán juzgados por grupos de diez.

Entre los procesados figura un sacerdote.

El día 25 comenzará la vista de la causa.

LO DE SANTURCE

Aunque por telegrama nos es conocida la cuestión gravísima surgida en Santurce entre la autoridad municipal de este pueblo y un delegado del gobierno civil, *El Porvenir Vascongado* trae ayer del suceso los siguientes detalles:

«El lunes por la noche formáronse en Santurce (Vizcaya) dos grupos, uno de *chavarristas* que daba vivas al Sr. Chavarri y otro de *martinistas* que gritaba en honor del Sr. Martínez Rivas.

Dichos grupos se encontraron y vinieron a las manos, recibiendo uno de los partidarios del Sr. Chavarri una puñalada dirigida al pecho, que le atravesó la mano por defenderse del golpe.

El teniente de alcalde de Santurce ordenó la detención del agresor, la cura del herido y la disolución de los grupos, trasladando también el correspondiente parte al juzgado, pero al día siguiente se presentaron en Bilbao cuatro *martinistas*, y entre ellos el secretario del ayuntamiento, y manifestaron al gobernador que uno de los suyos había sido preso, y fue lo bastante para que un delegado especial de dicha autoridad se trasladara a aquel pueblo con siete u ocho agentes para poner en libertad al preso, que ya había sido puesto a disposición del juez instructor.

Visado por otra parte el alcalde, que se encontraba en Ortuella, se trasladó a Santurce acompañado de un notario de Portugalete y de una pareja de milicianos para que le prestasen auxilio en caso necesario, pero el delegado, que por nada se arredra, ordenó detener por sí y ante sí al alcalde y mandó a los milicianos que

se pusieran a sus órdenes, creando un verdadero conflicto que la prudencia de aquella autoridad municipal supo evitar desapareciendo del despacho de la alcaldía.

La prensa de Bilbao se ocupa con indignación de la serie de atropellos cometidos por el delegado del gobernador civil.

Baste decir que de todo ello, así del hecho de haber puesto en libertad a un preso que estaba a disposición del juzgado, como del allanamiento de la casa consistorial y de los atropellos cometidos en la persona de la autoridad municipal, se ha dado cuenta al juzgado de instrucción; que este ha llamado a declarar a dicho delegado, el cual, habiéndose negado a ello, se ha hecho constar así en la sumaria abierta para los fines consiguientes.

TRIBUNALES

Ante la sección segunda de la Sala de lo criminal se celebró ayer el juicio oral correspondiente a la querrela interpuesta por D. Mariano Araus contra el director de *La Correspondencia Militar*, por injuria y calumnias.

Después de verificado el examen del proceso, cuya anterior sentencia fue anulada por el Tribunal Supremo en virtud de recurso por quebrantamiento de forma, el letrado defensor del querrelante pidió que se suspendiera el juicio y se abriera una información suplementaria.

Denegada esta petición por la Sala, el Sr. Ruiz Jiménez solicitó que fuese condenado el Sr. Fernández Arias a la pena de cuatro años, nueve meses y diez días de destierro por cada uno de los cuatro delitos de injuria, y a la de seis meses de arresto mayor por cada uno de los tres de calumnia objeto de la acusación.

La defensa pretendió la absolución del procesado con imposición de costas al querrelante.

DIPUTACION PROVINCIAL

En la sesión celebrada ayer se aprobaron varios dictámenes de la comisión de Hacienda, entre ellos el referente a la construcción del nuevo hospital de San Juan de Dios.

El resto de la sesión se dedicó preferentemente a discutir sobre si se deben o no suprimir las gratificaciones en metálico que se conceden a los empleados que prestan servicios en los establecimientos benéficos.

De unos datos leídos por el Sr. Pulido se deduce que se gastan más de 50 000 pesetas en dichas gratificaciones.

AYUNTAMIENTO

Ayer celebró sesión, bajo la presidencia del Sr. Rodríguez San Pedro, quien después de aprobada la acta de la sesión anterior, manifestó no ser cierto el procesamiento del Sr. Intilini, del que se ha hablado hace algunos días.

El Sr. Figueroa preguntó si es cierto que con fondos del ayuntamiento se está abriendo la calle de Gutenberg, que todavía no está aprobada por la corporación.

El Sr. Méndez Vigo contestó afirmativamente, manifestando que se hace así con el propósito de proporcionar trabajo a los obreros.

El Sr. Pané, en nombre de muchos vecinos, preguntó por qué el ayuntamiento dejaba pasar años sin colocar las correspondientes aceras en los edificios ya terminados, a lo cual contestó el Sr. Méndez Vigo diciendo que los metros de acera de que dispone el ayuntamiento los reparte proporcionalmente entre los diez distritos.

Para comparar las obras públicas realizadas por el actual ayuntamiento y por el anterior pidió el Sr. Parraga algunos expedientes que en la próxima sesión estarán sobre la mesa.

El Sr. Pané dijo que el anterior ayuntamiento fué suspendido por haber realizado algunas obras sin sujetarse a las prescripciones legales, y que, por lo tanto, en previsión de lo que pueda ocurrir, declinaba su responsabilidad.

Después de un breve incidente entre los Sres. Barrueco y Parraga, se levantó la sesión.

NOTICIAS GENERALES

Hasta ahora van recogidas del Monte de Piedad 2.013 partidas de ropa de dos y tres pesetas por cuenta del donativo del señor marqués de Cubas. El plazo para recoger las que se reclaman termina el 23 del actual mes de Febrero.

Hoy, a las nueve y media de la noche continuará en la sección de ciencias exactas, físicas y naturales del Ateneo de Madrid la discusión sobre el tema «Condiciones a que debe sujetarse el trabajo físico según los elementos suministrados por las ciencias naturales».

Ha terminado la asamblea de secretariado de discutir su reglamento.

Se han estudiado unas bases para presentárselas al Sr. Silveira y se ha nombrado el consejo de administración del monte pío. Los elegidos son:

Presidente: Excmo. Sr. D. José Maluquer de Tirral.

Vocales: Excmos. Sres. D. Manuel Azcárraga y D. Vicente Oliva.

Secretario: D. Modesto Morente.

Por todo extremo importante y brillantísima fué la discusión habida ayer noche en la Academia de Jurisprudencia con motivo de discutirse el proyecto de Código penal.

Con motivo del voto particular presentado por los individuos de la comisión, señores Pérez y Oliva y Muñoz y Rivero, referente a los delitos de lesa majestad y rebelión, se promovió un debate interesantísimo, en el que tomaron parte los señores Andrade, Pintado y Alcalde.

La concurrencia numerosa, y muchos aplausos.

El lunes tomará posesión del cargo de gobernador del Banco Hipotecario el señor D. Francisco de Cárdenas.

El general Mitre.

Ayer, en el subexpreso, llegó a Madrid el general Mitre, personalidad tan notable en las armas como en las letras, y hombre político de primera talla, a quien la parte mayor y más culta del pueblo argentino desea ver de nuevo al frente de aquella República.

Esperábase en la estación el cuerpo di-

plomático americano y varios eminentes publicistas españoles.

En la noche que llevaba el Sr. Castelar, y en compañía del Sr. Núñez de Arce, dirigióse al general al hotel de Roma, donde se hospedó.

Damos la más cordial bienvenida al ilustre americano.

La Academia Española, en su sesión de anteañoche, nombró correspondiente al general D. Bartolomé Mitre, a propuesta de los Sres. Cánovas del Castillo, Castelar y conde de Casa Valencia.

La falsificación de la linfa.

El profesor del disuelto Instituto Médico Español, Sr. Huelves, publicó ayer en las columnas de *El Liberal* un comunicado, en el cual asegura que dicho Instituto jamás expendió linfa de Koch, limitándose a ofrecer a los médicos la mediación de aquel centro para adquirirla.

Quéjase también el Sr. Huelves de la publicidad que se ha dado al asunto en algún periódico.

El *Heraldo* de anoche inserta dos cartas firmadas por el Sr. Huelves, en que se ofrece la linfa a un médico de provincias, y asegura que el Sr. Huelves, al leer esas cartas, dijo que no eran de su letra y que debían estar escritas por otro compañero suyo, inquilino de la casa núm. 6 de la calle del Desengaño.

Creemos que los tribunales deben esclarecer con urgencia el asunto para librar del peso de esa acusación al Sr. Huelves si no es culpable.

Hasta ayer por la tarde iban presentadas en la secretaría del Congreso 264 actas de diputados electos.

Creemos que no pasará de diez el número de distritos en los que se necesite verificar elección parcial de diputado a Cortes por las primeras vacantes que resulten al constituirse el Congreso.

En lo sucesivo, por disposición del director general de Agricultura, se permitirá circular libremente a pie o a caballo en los terrenos de la Florida sin necesidad de papeleta.

Ayer se presentó en el gobierno civil solicitando socorros un emigrado portugués de los que tomaron parte en la sublevación de Oporto, llamado José Tavares Coutinho.

El *Diario oficial del ministerio de la Guerra* ha publicado una real orden negando a un coronel de la escala de reserva el derecho de ejercer el cargo de diputado provincial para que ha sido elegido.

Fundase la citada disposición en que sólo los retirados y los supernumerarios sin sueldo pueden ejercer cargos de aquella índole.

El Consejo de Instrucción pública, en sesión celebrada ayer, aprobó las oposiciones a la cátedra de anatomía pictórica de Barcelona, proponiendo para la de dibujo de la Escuela de Bellas Artes de Valencia a D. José Pérez.

Nuestro respetable amigo D. Juan Mallonave ha conseguido, por efecto de sus eficaces gestiones, 1.500 pesetas del ministerio de Marina para los pobres pescadores de la isla Tabarca, que en el temporal último perdieron sus embarcaciones de pesca.

Sucesos de ayer.

En su domicilio, Don Martín, 19, principal, se suicidó un joven estudiante llamado Antonio Oliva, disparándose dos tiros en la boca.

El juzgado se constituyó en el lugar del suceso y ordenó la traslación del cadáver al depósito.

Un individuo llamado Francisco Morales fué sorprendido en la azotea del ministerio de la Gobernación entretenido en arrancar planchas de zinc.

Los pianistas ambulantes fueron detenidos en la calle de Saavedra por faltar a las disposiciones del alcalde.

Un perro mordió a otros en el paseo de Areneros.

Suponiéndose que estuviera rabioso, los guardias de seguridad emprendieron su persecución.

ENTRE AMIGOS

Un talismán te propengo para abrir tu corazón... usa mucho del jabón de los PRINCEPES DEL CONGO.

Jabonería Victor Valisier.—Paris.

De venta en las principales perfumerías.

GACETA OFICIAL

DE ROY

Ultramar.—Decreto disponiendo que D. Enrique Asenál cese en el cargo de director de sección del cuerpo de Comunicaciones, administrador general de este ramo en Filipinas, y nombrando para este cargo a D. Carlos Aguilera.

Gobernación.—Orden declarando nulas las elecciones municipales verificadas en Ontes, Abegondo, Cereceda, Mañón y Santa Marta de Ortigueira (Coruña) en Mayo de 1887.

EL DIA POLITICO

Los optimismos ministeriales han tenido una quiebra. Aun habrán de tener muchas más que no se esperan; pero por de pronto han tenido una: la manifestación hecha desde París por el Sr. Ruiz Zorrilla. Y como los conservadores, a pesar de sus muchas pretensiones, poseen el don de empujarse, no todo, ya anoche decían que no era éste el mejor camino de obtener ventajas para los infelices emigrados, y que su jefe el Sr. Ruiz Zorrilla será el responsable de que las cosas se queden como están.

Algunos datos sobre la actitud en que se supone al Sr. Romero Robledo. Su benevolencia para con los Sres. Cánovas y duque de Tetuán será y continuará siendo tan grande como puede serlo. En cambio su oposición y su enemiga hacia el señor Silveira es y será cada día mayor, aunque procurará disimularla, y aeechará la ocasión de que parezca de oportunidad.

Cuanto a los demás ministros, le son todos igualmente indiferentes, aunque por algunos raras en desden esta indiferencia, «por la propia insignificancia del aludido».

El Sr. Romero Robledo continuará sosteniendo que ha pasado la época y están rotos los moldes de los antiguos partidos, imponiéndose la formación de otros sobre nuevas bases.

Y en los cuales tenga él y los suyos holgada colocación.

Han pasado las elecciones, y aunque se halla próxima la de ayuntamientos (en el mes de Mayo), parece que urge a los ministros quitarlos de encima a las corporaciones de elección popular de Madrid, y ya anoche, a pretexto de haber sido bastante movidas las sesiones que ayer celebraron la diputación y el ayuntamiento, se hablaba de hacerse necesario adoptar una medida.

La cual no puede ser otra, como se comprende, que la de una suspensión. ¿No es esto?

Al decir de los amigos del gobierno, la campaña emprendida por el general Polavieja desde que se hizo cargo del mando de Cuba contra el asolador bandolerismo está dando tan felices resultados que *La Epoca*, a través de las satisfacciones de la posesión del poder, que todo lo hacen ver de color de rosa, asegura que en breve será coronada por el éxito más completo.

De esta seguridad no dan muestras las muchas cartas que de allí hemos visto al ocuparse en el asunto, y creemos que ni aun el mismo general Polavieja la tiene, pues como tosa de cerca la triste realidad, estamos seguros de que abriga sus dudas.

Y si no es así, que exhiba *La Epoca* algún texto en contrario. ¿A que no lo hace?

El alza que se mantiene en los valores por los anuncios de la conversión de las Deudas de Cuba creen los hombres de negocios que no durará más tiempo que el que tarde en realizarse aquella.

Anoche corrió la noticia de que se encontraba bastante mal de salud el general Martínez Campos.

Acudimos a su domicilio y supimos con satisfacción que aquel hombre público se había retirado más temprano que de costumbre bastante molesto por un fuerte dolor de estómago, pero sin que su estado inspirase cuidado alguno.

Los Sres. Canalejas y Sagasta conferenciaron ayer tarde larga y cordialísimamente en casa del segundo.

La visita del Sr. Canalejas tenía por principal objeto desahuciar los rumores acogidos por algún periódico referentes a las disidencias que suponían existían entre él y el jefe de los liberales.

Cumplido este encargo, que al decir del Sr. Sagasta era innecesario, puesto que en ningún momento dio crédito a dichos rumores, habiéndose algo de la futura campaña parlamentaria, y según parece, el Sr. Sagasta manifestó su propósito de presentar y defender en una de las primeras sesiones del Congreso un proyecto de amnistía cuyos términos dará a conocer en la reunión que celebren las minorías liberales.

A buena hora, si eso es cierto.

El Sr. Romero Robledo llegó ayer de vuelta de su viaje a Antequera.

Apenas le dejaron sus amigos quitarse el polvo del camino, en su afán de conocer pronto las impresiones del jefe. Este mostróse poco explícito; no niega que el resultado de las elecciones menguó sus simpatías por el gobierno, pero aun no ha adoptado ninguna resolución definitiva, que de todas suertes no debe hacerse esperar más tiempo.

El Sr. Romero Robledo está irritadísimo, aun cuando su actitud aparente sea de calma. Dijo que le parecía bien el tono empleado en estos últimos días por *El Clarín*, y respecto al telegrama de que tanto se ha hablado dirigido al Sr. Silveira, manifestó que existe efectivamente; pero que su contenido se redunda a contestar, agradeciendo en los términos de rubrica, una carta del ministro de la Gobernación en la que se lamentaba de la derrota sufrida por el Sr. Cuadra, a quien en compensación se le ofrecía una senaduría vitalicia.

El Sr. Romero Robledo reunirá a los diputados y senadores de su partido y a todos sus amigos de Madrid en el Circulo reformista el día 27 del corriente.

Sabido es el efecto que produjo la noticia de haber sido elegido senador por los compromisarios políticos de la provincia de Zamora el obispo de la diócesis.

Hablóse del deber moral que tenía el señor Cánovas de anular la elección, pero el prelado zamorano no se ha andado en quejarse y ha editado a los electores una circular que comienza con estas palabras: «Presentado por iniciativa propia del gobierno de S. M. la reina regente para una de las senadurías que deberían proveerse en la elección general que acaba de tener lugar, fué en mí un honoroso deber aceptar con reconocimiento tan distinguido favor...»

Podrá suceder que el Sr. Cánovas no pare mientes en la respuesta, pero lo que no admite duda es que su finisimisma es hombre que sabe sacudir las pulgas.

Sobre esta oportuna manifestación del señor obispo de Zamora se hicieron ayer muchos y muy amenos comentarios.

DICCIONARIO BIOGRAFICO ESPAÑOL

NOTAS PERDIDAS

21 de Febrero.

Avila (Hernando de).

Este notable pintor y escultor fué discípulo del inolvidable Francisco Gómezs, floreciendo en el reinado de Felipe II.

El año 1593, en 10 de Febrero, le nombró el cabildo de Toledo su pintor; se conserva en la catedral y en la capilla de la Torre un retablo colateral que representa a San Juan Bautista y la Adoración de los Reyes.

También es suyo el retablo mayor de las monjas de Santo Domingo el antiguo, de Silos, en aquella ciudad.

Dice Cean Bermúdez, en su *Diccionario histórico*, página 84: «Se obligó por escritura con otros dos profesores, vecinos de Madrid, a hacer unos sepulcros para la capilla del Obispo, que está en esta villa, junto a la parroquia de San Andrés, que no tuvieron efecto. La escritura se otorgó en Madrid ante Juan López del Castillo el día 27 de Agosto de 1594, y los dos profesores que se obligaron con él fueron Luis de Carvajal y Miguel Martín.

La contrata fué de hacer seis bustos de alabastro por el precio de 60 reales que se habían de pagar en seis años, y habían de ser retratos de D. Diego de Vargas Carvajal, caballero de Santiago, de doña Ana Cabrera, su mujer; de D. Adrián de Vargas, de la misma orden; de doña Antonia Manrique, su consorte; de D. Francisco de Vargas, de la de Alcántara, y de doña Francisca Chacón, su esposa.

Acompañada a la escritura una razón de las circunstancias que habían de tener los bustos.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Mañana domingo tendrá lugar en el teatro Español, a las cuatro y media de la tarde, la última representación del popular drama en siete actos titulado *Don Alvaro o la fuerza del sino*, cuyo protagonista desempeña tan magistralmente el primer actor D. Ricardo Calvo.

Pasado mañana lunes se verificará el beneficio del primer actor D. Donato Jiménez con la famosa comedia del teatro antiguo titulada *Entre bobos anda el juego*, en la que tanto se distinguen el beneficio de D. Ricardo Calvo.

Esta noche se verificará en el teatro de la Comedia el estreno de la obra nueva en tres actos y en prosa *La duquesa de Alora*.

Mañana domingo por la tarde tendrá lugar una graciosa función en la que tomará parte el ilusionista M. Thorn, el cual obsequiará a los niños que concurren al espectáculo con bombones y banderas. Por la noche presentará por primera vez en Madrid el nuevo juego de ilusión que ha obtenido gran éxito en varias capitales de Europa, nominado *Sirabaka persona*, o sea *Suplicio de Persia*.

En el distinguido teatro Lara habrá mañana domingo dos funciones, poniéndose en escena, a las cuatro y media de la tarde, una variada y escogida función, compuesta de las obras cómicas *La caceara amarga*, *La Pastora*, *El primer jefe* y *Las ingulinas*.

Después de muchos años de no ser representada en Madrid, se pondrá en escena esta noche en el cada día más concurrido teatro Eslava la popular zarzuela bafa de Eusebio Blasco y el maestro Rogel, *El joven Telémaco*, en cuya interpretación tomarán parte las señoritas Arana, Pino, Llanos y Torres y los Sres. Carreras, Larra, García Valero y Quedo.

Mañana tendrá efecto una escogida función de tarde.

DINES Y DIRETES

Ya está hecho el convenio.

Desde 1.º de Marzo los franceses tomarán como cosa corriente nuestras monedas de oro, y nosotros tomaremos las de ellos.

Me doy por convenido; pero... moneda mía que vean, que me la claven en la frente!

Al cura aquel de Orense, de quien contó a ustedes hace pocos días que se había metido a usurero, le han echado encima todas las maldiciones eclesásticas.

Le han declarado infame, le han quitado el curato, le han privado de la confesión y comunión, le niegan sepultura cristiana...

¡Vamos! Que el hombre no va a tener mas remedio que echarse decididamente al oficio de usurero.

Eso sí, al que él coja en sus garras le pagará derechos de estola, sepultura y... la biblia.

¡Como si él no supiera lo que hacía al meterse a usurero!

A dos ingleses que son aficionados a chirimboles curiosos les han querido dar un tiempo vendiéndoles el morrión que usó Sagasta cuando fué miliciano.

Pero se ha descubierto la superchería. El morrión antedicho figura al lado del morrión que usó Necoal (padre) en el museo de Romero Ortiz.

Hoy no hay prenda que ofrecer a los ingleses curiosos.

¡A menos que quieran una fotografía del Tolson, que es lo que ahora usa!

¡Conque quieren el Tolson a falta del morrión?

Se ha descubierto un remedio para curar a tiempo en pocas horas los molestísimos resfriados de la nariz y de la cabeza. Este es el *Rapé Nasalina*, de muy fácil uso. Véase el prospecto. Pídase en las boticas. Caja, 6 reales.

El Sándalo Pizá, según médicos eminentes, es el remedio más inocente y que cura más pronto y radical la *Benorragia* y demás flujos urinarios.

Trece años de éxito. Único aprobado y recomendado por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones y renombraos prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Medalla de Oro en las Exposiciones. Frasco 14 rs. Farmacia del Dr. Pizá, Pino, 6, Barcelona.—Madrid, Ortega, León, 13, y principales de España.

EL ALIMENTO MEJOR Y MAS BARATO

Polvos de carne de vaca.

Contra las debilidades en general, anemia, raquitis; cada cucharada representa 100 gramos de la mayor carne fresca. Frasco 12 reales, suelto desde dos reales;

ESPECTACULOS

OPERA.—No se ha recibido el anuncio.
 ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 3.º.—La balanza de la vida.—Don Juanito.
 COMEDIA.—8 1/2.—Turno 2.º.—Militares y paisanos.—Juegos de ilusión y prestidigitación, y armario misterioso.
 PRINCESA.—T. 2.º.—8 1/2.—La charra.—Bailé.
 ZARZUELA.—8 1/2.—El domo azul.
 LARA.—8 1/2.—En casa de la modista.—Carambolas.—Los primeros de mi mujer (estreno).—Los postros de la casa.
 APOLO.—8 1/2.—El día de la Ascensión.—Los trabajadores.—La república de Chamba.—La leyenda del mono.
 ESCLAVA.—8 1/2.—Caras y cachuchas.—El joven Telémaco.—Segundo acto de la misma.—La isla de San Balandrán.

MUSICA Y DIBUJO

Reloj PERAL, remontoir de legítimo níquel, 17,50 pías. 1 año garantía. Manuf. de relojería americana. —Fuencarral 25 Toledo, 33 y 35, y Rastro, 2.



ALMONEDA

Muebles, ropas y alhajas procedentes de empeños. Monje ibérico, plaza de las Cortes, 8, 1.º.

TOS NO MAS TOS

Pastillas azoadas
 Pildoras azoadas
 del Dr. Morales.—En todas las boticas á 2 y 4 rs. caja.

ALMONEDA Casa completa, gabinetes y colgaduras. Plaza Bilbao, 6, bajo.

ENFERMEDADES DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS Y POLVOS

PATERSON

CON SUAVIDAD Y EFICACIA

Contra los Males del Estómago, Acidias, Eructos, Vómitos, Falta de Apetito y Digestiones pesadas.

Exigir en el envase el sello oficial del Gobierno francés y a firma de J. FAYARD.

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS.

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS.

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS.

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS.

CAPSULAS RAQUIN

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
 CURAN SIN EXCEPCION LOS FLUJOS AGUDOS Y CRONICOS.
 100 CURAS 100 ENFERMOS.
 EXAMINADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS.
 FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

GOTA Y REUMATISMOS

LICOR Y LAS PILDORAS DEL Dr. Laville

Estos medicamentos son los únicos auténticos analizados y aprobados por el

PROFESOR LARIVY, jefe de manipulaciones químicas de la Universidad de Medicina de Paris.

El LICOR se toma durante los ataques, para curarlos.

Las PILDORAS se toman durante el estado crónico para impedir nuevos ataques y alcanzar la curación completa.

Para evitar toda falsificación, exigirse el Sello del Gobierno Francés y la firma

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

Venta por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Germain, 25, en PARIS.

CONTRALAS ENFERMEDADES CRONICAS

NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
 EL PAPER DE ALBESPEYRES
 EN LOS HOSPITALES MILITARES.
 EXAMINADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS.
 FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)

AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta casa, que no tiene absolutamente nada que

ver con ninguna otra de su clase, la más antigua,

y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo

anuncios, sueltos y reclamados para los periódicos de

Madrid, provincias y extranjero.

Se remiten tarifas de precios a las personas

que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.